**MURCIA CUMPLE 1190 AÑOS.**

Pocas ciudades europeas pueden presumir de conocer con precisión meridiana la fecha exacta de su nacimiento y fundación. Hace 1190 años, concretamente un 25 de junio, el califa omeya, Abd al Rhamân II, decidía establecer una nueva capital para aquella legendaria cora de Tudmir que, bajo el nombre de Mursiya y en una privilegiada ubicación, estaba llamada a ser capital de un reino, centro político, económico, cultural y artístico, con función integradora y de pacificación de gentes y territorios. Ese hecho histórico y urbano, origen de la ciudad actual, configura nuestro relato común, nuestra memoria urbana, nuestra identidad colectiva. El relato histórico de los siglos siguientes, a manera de palimpsesto, ira gestando un proceso cultural y social de enorme complejidad. Y su conocimiento se vuelve un imperativo necesario en la vida de los hombres, de nosotros, de los murcianos, en cuanto su historia, las huellas de su pasado que permiten el acercamiento a sus raíces, nos confieren identidad cultural y reafirman el sentido de pertenencia a una sociedad determinada.

Todos esos testimonios e informaciones, materializados a través de múltiples elementos, de nosotros mismos, evidencia la experiencia humana, la de los vecinos de Murcia, de un territorio, hoy municipio, que durante siglos ha sido parte integral de un entorno y de una herencia muy definida sobre la que se han proyectado y se proyectan ideas, aspiraciones y ensoñaciones. Ese lugar, Murcia, tanta veces no comprendido como memoria colectiva, es para nosotros, para todos los ciudadanos, la base estable sobre la que fluyen experiencias personales y colectivas. Nuestra ciudad es la referencia para proyectar ideas y ponerlas en contacto con las proyecciones del pasado y del futuro. Si se quiere, como nosotros queremos, asentar unos nuevos cimientos para la vida urbana, se hace imprescindible conocer la naturaleza histórica de Murcia y distinguir entre sus funciones originales y sus diferentes adaptaciones posteriores, un auténtico ejercicio de recuerdos con miras a un futuro.

Cuando se indagan los orígenes de la ciudad, se corre el riesgo de buscar sólo restos materiales, los trazados, la forma física, olvidando sus funciones y cómo facilitaban la vida de los seres humanos que las crearon. Se posee el cuerpo pero pierde el hálito. Es por ello, que debemos aprender a ver Murcia, a entenderla de una manera nueva, como lugar de encuentro y de interacción de procesos históricos, en una forma de comunicación entre el presente y el pasado, así como en base de proyección hacia el futuro. De hecho, la forma en que cualquiera de nosotros vive el presente de la ciudad viene a ser una mezcla de recuerdos del pasado y de aspiraciones de futuro.

Y retomando una efeméride, la de la fundación de Murcia, una fecha olvidada y nunca celebrada como en realidad merece, proponemos indagar, y ahí nuestro compromiso firme, en los procesos históricos del hombre con su entorno, a partir de documentos históricos, de sus huellas materiales e inmateriales, perseverar en la defensa de la realidad histórica y la realidad física de nuestra ciudad, de contribuir a entender la urbe como la perciben los ciudadanos, tal como nuestros antepasados la quisieron, tal y como nosotros la queremos. Asumimos la responsabilidad, una auténtica obligación por pleno convencimiento, de la defensa de nuestra memoria cultural a través de la ciudad como conjunto, entendiendo a Murcia como apogeo de lo cívico, y con la preservación que el hombre hace y legitima en el transcurso de su historia. Ese elemento cultural, representado por Murcia y los murcianos, los de ayer, los de hoy, los de mañana, constituyen, por tanto, la expresión de nuestra identificación social y la conservación de su acervo, de ese sistema dinámico y de síntesis de culturas, enriquecido por el engranaje de lenguajes, instituciones sociales, idiosincrasia, cultura popular, tradiciones , relaciones humanas y manifestaciones artísticas que nos caracterizan, el agente determinante de una nueva política, la que representamos, destinada a incentivar nuestros sentimientos de pertenencia a una historia común, a esa Murcia más que milenaria que hoy celebramos. ¡Feliz cumpleaños, Mursiya, Feliz cumpleaños Murcia!.